

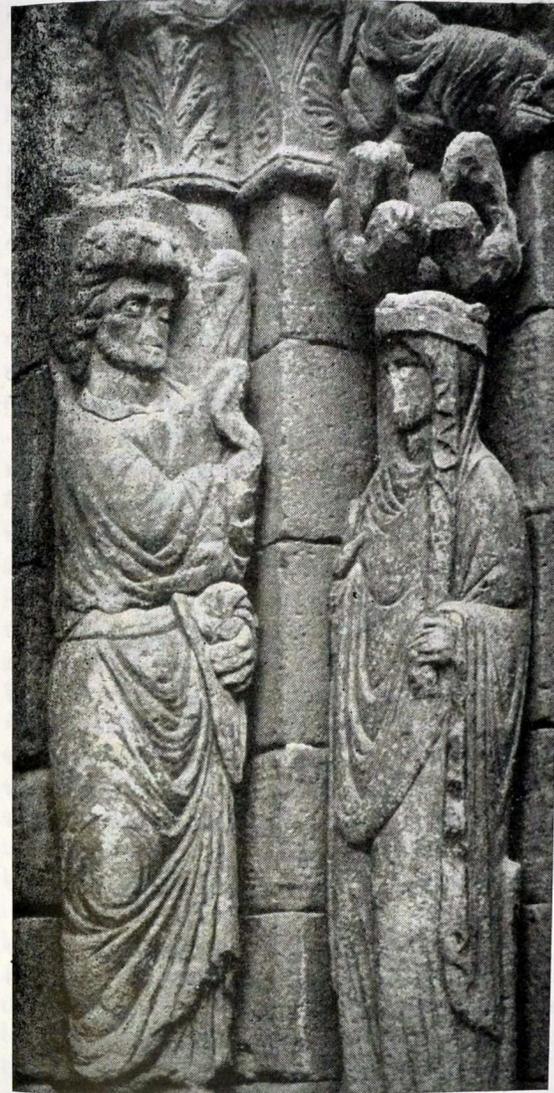
les, cobres y otras mil antigüedades artísticas que él había ido juntando en el transcurso de los años.

—¿Cuál es lo que más te ha gustado?—interrogó a Clarita.

Y ella, la delicada, la exquisita, la orteguiana y vitalista enamorada, exclamó en pleno arrobamiento:

—¡Los chorizos, Pascual, los chorizos, que tienen una cara buenísima y que están tan riquísimos, que quiero que me envuelvas tres o cuatro kilos para llevárselos a mi padre!

W



PILAR DURAN, en Cáceres

El día 10 de Noviembre y en la sala de exposiciones de la Diputación provincial, presentó la pintora cacereña Pilar Durán una colección de sus obras compuesta de 39 trabajos, entre óleos, esmaltes y acuare-

Arte

las; exposición que durante los diez días que permaneció abierta, se vio favorecida por una gran asistencia de público.

Hacia algún tiempo, desde 1967, que Pilar Durán no exponía en Cáceres, y no precisamente, porque permaneciese inactiva. Durante estos últimos cinco años su labor no se ha interrumpido; ahí están para confirmarlo sus presentaciones individuales de Madrid, Salamanca, Oviedo, Lisboa y Figueira da Foz; también técnicamente se la nota más firme y con más oficio. Ha reducido un tanto aquellos empastes de grueso relieve, de derroche generosísimo de pintura de años atrás; sigue, sin embargo con el pincel o la espátula cargados, preferentemente con colores, en su mayoría puros, buscando los tonos metálicos y resultando su trabajo de un tono impresionista, vibrante y exótico, que tiene fuerza para agradar.

De los cuadros expuestos anotamos dos tendencias que sin ser rotundas, admiten clasificación con relación a sus gamas. Una de ellas la vemos principalmente en los óleos de temática asturiana, donde el color se multiplica en todas sus variantes y contrastes, ejemplos los cuadros *Cudilleros*, plenos de luz y *Lastres*, armonioso y con buena perspectiva. También *Cáceres*, con sus violetas, rojos y azules y *Arboles*, pueden incluirse en el mismo grupo. Hay otros trabajos más sobrios de color, casi uniformes diríamos, bajo el común denominador de un cielo reverberante, amarillo-anaranjado centelleante que llena todo el cuadro de esta tonalidad crepuscular. *Valverde de la Vera*, *Marina*, y *Panorámica de Trujillo* son las obras más significativas de esta otra variedad. En la últimamente citada, las siluetas de las torres trujillanas en la tarde que muere, enmarcadas entre el verde muy oscuro de la campiña y los negros nubarrones del cielo nos ofrece una versión impresionante, romántica, casi de trasgos y brujas de la patria chica de los Pizarro.

Pilar Durán también incluye en esta exposición varias acuarelas, de temas cacereños —Alcántara, barrio de San Antonio, etc.— acuarelas de mucho dibujo, siluetadas y algo fuertes de color.

Otras exposiciones

—En la sala Cano de Madrid, Ubaldo Cantos, expuso del 2 al 14 de Octubre una colección de 31 óleos.

—El pintor cacereño Juan Narciso, presentó en la sala de exposiciones del Liceo de Mérida, 33 obras sobre motivos extremeños, La exposición se celebró del 8 al 17 de Octubre constituyendo un notable éxito de crítica y público.

—El día 16 de Octubre, se inauguró en la Sala de la Diputación Provincial de Cáceres una exposición de motivos ornamentales a base de flores de papel. Demostrando su autora María Teresa Castillo, buena habilidad y exquisito buen gusto en su original realización.

MARTINEZ TERRON

Del 10 al 18 de diciembre permaneció abierta al público, en la Sala de la Diputación, de la Avenida de Primo de Rivera, la exposición de Victoriano Martínez Terrón, cuya muestra, compuesta de 40 obras-óleos y *gouaches* sigue en la misma línea, técnica y temática, de sus anteriores exposiciones, idéntica a la última celebrada en Cáceres, hace exactamente un año.

Oleos firmes, en su realismo, con sus habituales matices, y fieles reflejos de sus escogidos modelos. Rincones de los barrios bajos cacereños y pueblecitos de palpable tipismo, a los que saca su mejor encuadre y partido. Vuelven los blancos resplandecientes y los sombreados grises, con su buena perspectiva... El blanco que es, por decirlo así, el principal protagonista de sus cuadros. Blancos en toda su pureza como en *Calle de Jerez de los Caballeros*, contribuyendo con fuerza a dar el gran relieve que lleva el cuadro. Blancos, también sucios de la repetida *Carbonería* de las casas humildes de las Tenerías o del barrio de San Antonio. Después del blanco, hace jugar los tonos cálidos del amarillo, en algunos cuadros, también de buena marca, como en *Vista de Trujillo* de logradas lejanías y sobre todo en *San Benito de Alcántara*, donde consigue aprehender la placidez y serenidad del paisaje. Moderadamente usa del verde que le estropea *Iglesia de Santiago*, pero sin embargo en *La Alberca*, lo domina y le extrae toda su esencia. Buenas las interpretaciones de esos pueblos serranos con casas de entramados y balcones de maderas toscas, *Casas del Guijo* y *Casas de Arenas de San Pedro*, muy realista y preciso el titulado *Adarve del Cristo*, tomado desde un ángulo poco usado. *Cáceres Viejo* de aire un tanto irreal de tonalidades rosadas indirectas, con un solo de amarillo de impresión que hace resaltar la brava arquitectura de la Torre de los Pozos. Las *gouaches*, por el mismo derrotero que los óleos, las presentes cuidadas, hechas con dominio del dibujo y la perspectiva.

Martínez Terrón, alcanzó hace algún tiempo un punto de indudable maestría en su carrera artística, en él se mantiene, e incluso se repite, pero tiene un público que le es incondicional, haciéndole subir la marca de su cotización como es lógico, y de justicia.

J. A. O. M.